



Castilla y León cuenta con 42 de las 60 parcelas experimentales con transgénicos de España

Amigos de la Tierra y COAG, entre otros, denuncia la opacidad para conocer la ubicación de los experimentos y advierten del riesgo para otros cultivos a través de la polinización

ICAL

Castilla y León cuenta con 42 de las 60 parcelas experimentales con transgénicos que se encuentran en España. Están situadas en las provincias de Burgos, Valladolid, León, Palencia y Zamora, según un informe de localización al que ha tenido la organización Amigos de la Tierra, que denunció la opacidad del Gobierno central y de la Junta, competente también esta materia, para publicar este tipo de información de cara a abrir un debate en la sociedad sobre la conveniencia o no de este tipo de cultivos con semillas tratadas.

“Los ciudadanos tienen derecho a conocer dónde están estos campos y sus consecuencias, porque existen precedentes de riesgos en otros países”, alertó Blanca Ruibal, de Amigos de la Tierra, organización que junto a Access Info Europe, COAG, Plataforma Rural y Red de Semillas dio a conocer el mapa con la ubicación exacta de los campos experimentales con transgénicos. No obstante, lamentaron que el Gobierno les ha proporcionado la información fuera de plazo, a pesar de solicitarla hace tiempo, “cuando la mayor parte de los experimentos han finalizado”, según Ruibal, quien incidió en los riesgos que presentan los experimentos al aire libre, como elevados problemas ambientales y sanitarios, “principalmente a través de la contaminación de otros cultivos, incluso los ecológicos, a través de la polinización”.

En este sentido, advirtieron de que los piensos con los que se alimenta a la ganadería están 'tocados' por estos transgénicos, con lo que “estos elementos están en los lineales, aunque no lo ponga en la etiqueta”. Por ello, “ante los numerosos casos de contaminación en todo el mundo”, las organizaciones solicitaron al Gobierno mayor transparencia y rigor en torno a los transgénicos, algo que abogaron por incluirlo en la nueva ley de Transparencia.

Las asociaciones informaron que España alberga el 67 por ciento de los campos de experimentación de las multinacionales del sector en Europa “debido a que el Gobierno ha ocultado su localización exacta”. Un porcentaje que se refleja en 62 parcelas de este tipo en los años 2012 y 2013. Sin embargo, a día de hoy sólo se puede comercializar una variedad de patata y otra de maíz, más otra que actualmente se está debatiendo su entrada.

De hecho, la denuncia fue más allá y señalaron que se sabe que en España hay maíz transgénico comercial, pero se desconoce dónde. En este sentido, el presidente de Plataforma Rural, Jerónimo Aguado, señaló que este modelo, pensado para el “agronegocio”, dista mucho de los pequeños y medianos agricultores, “les impide acceder a semillas y privatiza una parte importante de bienes comunes, como son las semillas”, cuestión que argumentó en que las grandes firmas patentan variedades a las que un productos pequeño no puede acceder.

Aguado indicó también que los transgénicos “no benefician al campo” y que un medio rural vivo “sólo es posible con una agricultura respetuosa con el medio ambiente, diversa y de pequeña escala”. Coincidió con sus compañeros de mesa en que estas semillas representan el modelo opuesto, ya que “sólo benefician a las grandes multinacionales mientras los campesinos tienen que abandonar el campo”.

Atentado contra los cultivos rentables

Por su parte, el secretario técnico de COAG Castilla y León, Prisciliano Losada, señaló que la mayor parte de los experimentos solicitados en 2012 y 2013 por las empresas biotecnológicas han tenido lugar en ubicaciones desconocidas de Castilla y León, muchos de ellos con remolacha transgénica. “El cultivo de la remolacha es muy importante en la región. Los agricultores no queremos experimentos con remolacha transgénica. Si se contaminan nuestros cultivos tendríamos serios problemas para comercializar nuestra producción”, alertó Losada, quien recordó que el productor de remolacha de la Comunidad siempre firma un compromiso con las azucareras para entregar la raíz en buen estado para comercializar, sin transgénicos.

En este sentido, consideró que el riesgo de contaminación “es muy alto” en el caso de este tubérculo, debido a que es una planta cuyo polen alcanza grandes distancias. “Estos experimentos son un atentado contra un cultivo clave en la rentabilidad del regadío en Castilla y León”, aseveró.

Losada manifestó que los agricultores están “hartos” de que siempre se les utilice como “excusa” para experimentar y tachó de “falso” que los transgénicos interesen a los productores para aumentar el

rendimiento, "porque eso está muy lejos del objetivo de alimentar a la sociedad con productos saludables y porque no está probado que incremente los kilos", un récord que en la actualidad posee la Zona Norte de España, es decir, Castilla y León, sin semillas transgénicas.

Por ello, desde COAG rechazan esta vía de producción "por seguridad alimentaria y bioclimática, por razones económicas, porque no sirve para controlar las plagas y porque la supuesta rentabilidad no es real", ya que, según justificó, si así fuera se conocerían los datos y "no los tendrían guardados a buen recaudo las grandes firmas".

Falta de transparencia

Por su parte, Victoria Anderica de Access-Info Europe, lamentó que mientras el resto de países europeos publican esta información en páginas web oficiales, el Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente la ha ocultado durante muchos años. "La transparencia es imprescindible para que se produzca un debate serio sobre el uso de los transgénicos. Al proporcionar la información tarde, el Gobierno ha incumplido con el Convenio de Aarhus y con la ley de acceso a la información ambiental", denunció, para añadir que no se suele cumplir la Ley de Acceso a la Información Medioambiental de España, en vigor desde 2006.

Anderica detalló que ocho de cada diez solicitudes de experimentación en España las realizan empresas multinacionales, con Bayer a la cabeza, con dieciséis solicitudes, seguida por Monsanto y KWS con seis experimentos cada una. En este sentido, informó de que Bayer y Monsanto "tienen un conocido historial de escándalos de contaminación" con arroz y trigo.

Las organizaciones también destacaron que España es el lugar elegido por la empresa británica Oxitec para la primera liberación de moscas transgénicas en todo el mundo, experimento aún pendiente de autorización.

